

MÓNICA GARCÍA PELAYO
EURÍDICE SOSA PEINADO
COORDINADORAS



Ensayos de
comunicación,
educación
y tecnología,
vertientes
entrelazadas



2

CUADERNO NÚM. 2 DE ENSAYOS DE COMUNICACIÓN,
EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA, VERTIENTES ENTRELAZADAS
Coordinadoras: Mónica García Pelayo y Eurídice Sosa Peinado

Diseño de portada: Jorge Núñez Silva
Formación: Manuel Campiña Roldán
Revisión: Nora Lilia Gómez
Diseño y diagramación de interiores: Manuel Campiña Roldán

1a. edición 2014

© Derechos reservados por las coordinadoras: Mónica García Pelayo y
Eurídice Sosa Peinado

© Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional,
Carretera al Ajusco núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200,
México, DF. www.upn.mx
ISBN EN TRÁMITE

LB1028.3

E5.8 Ensayos de comunicación, educación y tecnología : vertientes
 entrelazadas / coordinadoras Mónica García Pelayo, Eurídice Sosa
 Peinado -- México : UPN, 2014.
 1 texto electrónico (58 p.) : 16.6 Mb ; archivo PDF -- (Cuadernos
 Digitales ; 2)

1. Tecnología educativa 2. Tecnología de la información I. García
Pelayo Mónica, coord. II Ser.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier
medio, sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.
Hecho en México.

ÍNDICE

Introducción	5
Análisis de Redes Sociales: una introducción conceptual	7
<i>Gabriel Pérez Salazar</i>	
Investigación sobre necesidades docentes en TIC. Oferta educativa en Instituciones de Educación Superior	21
<i>Rosa Elena Safont Magnani</i> <i>Claudia Rosalinda Segura López</i>	
Evaluación con rúbricas. El análisis de trabajos de redacción en línea	37
<i>Alma Daniela Otero Sosa,</i> <i>Gabriela María del Carmen López Quesada</i>	
Videojuegos: prácticas satanizadas o agentes educativos	47
<i>Leticia Suárez Gómez, Sara Torres Uraga,</i> <i>Ma. Alejandra Huerta García</i>	

ANÁLISIS DE REDES SOCIALES: UNA INTRODUCCIÓN CONCEPTUAL

Gabriel Pérez Salazar

El Análisis de Redes Sociales (ARS), proporciona un acercamiento metodológico que permite la identificación objetiva de las relaciones que ocurren en todo sistema social, así como la medición de un conjunto de parámetros, que describen tanto la importancia relativa de cada elemento al interior de la red, como su configuración general. El presente trabajo tiene como propósito dar un vistazo introductorio a este enfoque teórico-metodológico, a partir de la siguiente estrategia argumental: 1) revisar algunos de los antecedentes más destacados de la Teoría de Redes Sociales (TRS) y 2) identificar algunas de las principales categorías y variables analíticas dadas por el ARS. Cabe señalar que, en el ámbito de los procesos educativos,¹ esta perspectiva permite la identificación de las estructuras de enlaces que se presentan entre todas las entidades que participan en cualquier configuración de esta clase.

TEORÍA DE REDES SOCIALES

A partir de lo planteado por autores como Scott (1991), Lozares (1996), Molina (2001), Covi, López y López (2009) y Hansen, Shneiderman y Smith (2011); es posible decir que la

¹ Aplicación específica que no será desarrollada de forma detallada en el presente trabajo, por rebasar su objetivo central.

Teoría de las Redes Sociales constituye un conjunto relativamente heterogéneo de perspectivas multidisciplinares y enfoques conceptuales, elaborados en torno a las relaciones que en varios niveles se establecen entre los actores sociales, sus patrones de conexión, así como la influencia que dicha estructura relacional tiene en las percepciones, cogniciones e incluso en las acciones de dichos sujetos al interior de las redes a las que pertenecen. Scott (1991) presenta una amplia revisión de algunos de los principales antecedentes de la TRS ocurridos durante el siglo XX, donde se distinguen dos áreas genealógicas:

1) Los trabajos socio-relacionales hechos a partir de la corriente Gestalt, a los que se suman la sociometría de Jacob Moreno, así como los planteamientos previamente hechos en la teoría de grafos.² Surgidos entre las décadas de 1930 y 1950, en este primer grupo de aproximaciones destaca una concepción totalizadora compleja de los tejidos sociales, en los que se enfatizan los campos de relaciones que surgen en todo sistema de esta naturaleza. La noción de que los actores sociales se desarrollan de la manera en la que lo hacen en función no sólo de sus características intrínsecas, sino de sus relaciones con los demás, se presenta como una idea que plantea novedosos paradigmas para la época. Desde esta perspectiva, se dice que las posiciones relativas de los sujetos, y la influencia de aquellos con quienes se establece alguna relación; determinan las trayectorias que cada uno mantiene en su entorno.

2) La antropología estructural-funcionalista. Desarrollada en Harvard por antropólogos como Warner y Mayo entre las décadas de 1930 y 1940, se basó en el análisis de grupos y subgrupos empleando representaciones gráficas (sociogramas) de las relaciones establecidas entre los sujetos pertenecientes a dichas

² Covi, López y López (2009) rastrean los primeros antecedentes de la teoría de grafos hasta 1736, con los trabajos del matemático Leonhard Paul Euler, y que en la década de 1930 retoma Jacob Moreno.

redes. A esta línea inicial, Lozares (1996) relaciona el trabajo hecho en Manchester una década después por Gluckman, en el que se plantea que una estructura social da lugar a redes que pueden ser analizadas, sobre todo desde la teoría del conflicto. Con base en esta perspectiva, se destaca la cohesión, transformación y reconfiguración de las relaciones entre los actores que pertenecen a un sistema social, derivadas de los enfrentamientos, acuerdos y negociaciones que pueden surgir entre dichos sujetos (Scott, 1991).

Partiendo de estos dos campos conceptuales, autores como Borgatti, *et al* (2009) y Molina (2001) identifican un mayor énfasis en los estudios de las redes sociales desde la sociología, entre las décadas de 1950 y 1970. Molina (2001) refiere que se establecen diversos cruces entre la Escuela de Manchester y el empleo de los modelos de grafos, a partir del trabajo de autores como Barnes,³ Bolt y Nader. Para ellos, la vida social es entendida como un conjunto de nodos que forman redes sociales relacionales, y que dan lugar al surgimiento de estructuras basadas en los roles que los sujetos representan en su vida cotidiana.

Desde esta perspectiva sociológica, Borgatti *et al* (2009) describen el trabajo de Granovetter, en torno a las redundancias que se presentan en la información que fluye al interior de redes que tienen fuertes lazos, comparada con la relativamente novedosa información que se origina a partir de sujetos con los que la relación es más bien esporádica. Como estos autores sugieren, esto dio lugar al posterior desarrollo de la noción del capital social, que se basa en las oportunidades y beneficios obtenidos a partir de las relaciones con otras personas y que ha sido tratada por autores como Bourdieu (1986), Coleman (1988) y Putnam (1995).

³ Según Mitchell (1974). Barnes es el primero en emplear el término “redes sociales” en 1954.

Con base en esta revisión, difícilmente puede hablarse de una teoría unificada en torno a las redes sociales, más bien se trata de un fenómeno social, que ha dado lugar a diversos acercamientos conceptuales y empíricos para su estudio, cada uno destacando los aspectos pertinentes desde su disciplina. De esta manera, existe una diversidad de definiciones de lo que en principio puede ser entendido como una red social. Por ejemplo, dentro de la sociología, para Lozares se trata de un “conjunto bien definido de actores-individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc., que están vinculados unos a otros a través de una o un conjunto de relaciones sociales” (1996, p. 108), mientras que para Storberg-Walker y Gubbins (2007), se trata de aristas (relaciones) y nodos (actores, grupos, organizaciones, etc.), que pueden ser descritos en términos matemáticos.

Quizá uno de los aspectos más relevantes en torno a este heterogéneo marco conceptual, tiene que ver con la noción de que, como plantean Lozares (1996) y Wellman (2000), la sociedad está compuesta por redes.

La idea central de los análisis de Redes reside en el supuesto de que lo que la gente siente, piensa y hace tiene su origen y se manifiesta en las pautas de relaciones situacionales que se dan entre actores, oponiéndose así a la idea de que los atributos de los actores individuales sean la causa de las pautas de comportamientos y de las estructuras sociales. La raza, la edad, el sexo y la categoría social importan menos que las formas de las relaciones mantenidas, que son las que realmente posicionan a las unidades en la estructura social: lo que construye las posiciones sociales son las relaciones mutuas entre actores, los diferentes vínculos que les mantienen en redes sociales (Lozares, 1996, p. 110).

Esta idea representa un rompimiento fundamental con algunos planteamientos de la sociología económica clásica: lo que

antes era considerado como un conjunto de variables socio-demográficas explicativas y hasta cierto punto determinantes (por ejemplo, un bajo nivel de ingresos a consecuencia de una baja escolaridad); se torna ahora en un complejo enjambre de estructuras relacionales dentro de las cuales el sujeto social es entendido como el resultado de las interacciones que tiene a lo largo de su existencia (que se cruzan con la innegable capacidad de actuación de cada persona).

Desde esta perspectiva, se considera que el acento se coloca en la construcción social de dichas variables, a partir de las estructuras relacionales en las que el sujeto se desenvuelve; es decir, tanto un bajo nivel de ingresos, como un bajo nivel educativo (siguiendo el ejemplo), se entienden a partir de las redes sociales en las que éste se ubica y no necesariamente como variables dependientes o independientes, en relación con conductas y fenómenos sociales.

A pesar de que no se reconocen del todo consensos conceptuales, indudablemente existe una amplia diversidad de anclajes teóricos de los cuales es posible echar mano, de tal forma que es posible hacer un estudio de las relaciones que en muy diversos niveles se establecen entre los actores sociales, y la influencia que dicha estructura relacional tiene en las culturas, percepciones, identidades, cogniciones e incluso en las acciones de dichos sujetos al interior de las redes a las que pertenecen.

ANÁLISIS DE REDES SOCIALES

Como Sanz plantea, el ARS “se ha desarrollado como herramienta de medición y análisis de las estructuras sociales que emergen de las relaciones entre actores sociales diversos (individuos, organizaciones, naciones, etc.)” (2003, p. 21). Con base en los conceptos expuestos, es posible decir que se da atención especial al estudio de las estructuras sociales y cómo esta misma estructura tiene influencia tanto en las acciones como en las

cogniciones de los sujetos que se encuentran inmersos en dicha red relacional.

A partir de las propuestas de Wasserman y Faust (1994), Newman (2010) y Scott y Carrington (2011), se señalan aspectos que pueden ser estudiados al interior de cualquier red social:

1. Nodos (n):⁴ están dados por cada uno de los elementos que integran la red social de que se trate. Dependiendo del nivel de análisis y la posición del observador, un nodo puede representar un sujeto, un conjunto más o menos consolidado de sujetos (como una organización), o incluso un país. Así, en una configuración educativa, los nodos pueden ser tanto profesores como estudiantes, y cualquier otro participante significativo en el fenómeno que se analice (directivos, administrativos) ya sea en su dimensión individual; o bien, instituciones consolidadas identificables en estos procesos.

2. Aristas⁵ o lazos relacionales (m): se define como aquello (material e inmaterial) que vincula a los actores dentro de una red social. Hay una amplia variedad de estos lazos relacionales, entre los que Lozares (1996) destaca: personales (amistad, afecto, respeto, etc.), transferencias (económicas, información), formales e informales, etc. El autor habla de *sustancias relacionales*, es decir, de aquello que da lugar a los contactos que se establecen entre las entidades que pertenecen a la red social y que permite flujos entre ellos, de muy diversas clases. Cuando es posible distinguir el punto de origen de una arista (por ejemplo, que se genera en el nodo A y se dirige al nodo B), entonces se dice que se trata de una *arista dirigida*.⁶ Algunas de las sustancias relacionales presentes en los ámbitos educativos, típicamente están dadas a partir de relaciones entre estudiantes, profesores-

⁴ En teoría de grafos (y en muchas de las aplicaciones disponibles para su análisis), los nodos son conocidos como *vértices* (*vertex* en el original).

⁵ Edge en el original (traducción propia).

⁶ Aunque hay aristas que son automáticamente recíprocas, como las relaciones de parentesco; y que por tanto no pueden ser unidireccionales.

estudiantes, profesores-directivos y cualquier otra interacción que sea problematizada en un acercamiento específico.

Algunos otros atributos que pueden ser identificados en las aristas son:

- Permanencia-modificaciones a lo largo del tiempo.
- Reciprocidad y correspondencia con la que ocurre la relación, así como la intensidad con la que se presenta la sustancia relacional de la que se trate.

3. Estructuras de las redes: la forma que presenta una determinada red social es otra consideración que Lozares (1996) propone para su análisis. Las redes sociales dan lugar a configuraciones particulares con diversas propiedades, de modo que es posible hacer descripciones del modelo o pauta que una red presenta. Algunas de estas estructuras que comúnmente se presentan son: 1) red de *mundo pequeño*:⁷ se caracteriza por una distribución desigual de aristas entre los nodos, donde algunos de ellos concentran una gran cantidad de enlaces, mientras que otros están escasamente conectados; sin embargo, es posible conectar a cualquier par de nodos en relativamente pocos pasos, gracias a dichos nodos concentradores (Krebs, 2000). 2) Clique:⁸ es una porción de la red social en la que todos sus nodos conectan con todos los demás, sin menoscabo de que puedan establecer aristas con otros nodos, aunque con una densidad de enlaces mucho menor. Usualmente se trata de aglomerados (*clusters*) que revelan intereses comunes muy intensos (Tsvetovat y Kpuznetsov, 2011).

⁷ La traducción es propia y literal del término *small world network*.

⁸ El término carece de traducción y es usado de esta manera en la literatura especializada en español.

PARÁMETROS EN EL ARS

Autores como Sanz (2003) y Borgatti *et al* (2009) plantean que, sin importar el tipo de redes de las que se trate, el ARS determinada, puede dar lugar a la representación formalizada de relaciones, a partir de algoritmos estandarizados. La intención es medir índices que representen las propiedades de la estructura y/o las situaciones de determinados actores o grupos de ellos en el conjunto de la red, a partir de los nodos y aristas que se derivan de la teoría de grafos. Con base en autores como Requena (1989), Scott (2000), Lozares (1996), Krebs (2000), Brandes (2001) y Tsvetovat y Kpuznetsov (2011); enseguida definiremos algunos de estos índices y parámetros de centralidad.

En primer lugar, toda red social puede dar lugar a su correspondiente grafo,⁹ que se denota como $G = (V, E)$, donde V es el total de nodos y E está dado por el total de aristas que unen a dichos nodos. El diámetro o distancia geodésica de la red resulta de la mayor distancia que exista entre cualquier par de nodos (Krebs, 2000). En términos básicos, algunos de los parámetros que comúnmente se calculan como estadígrafos dentro de la teoría de Redes Sociales, son los siguientes:

1. Grado:¹⁰ está dado por el número total de aristas que conectan a un nodo determinado con el resto de la red social (Hansen *et al*, 2011). Se denota por: $g(x)$. Cuando se trata de aristas dirigidas, esta medida se integra por dos elementos:
 - 1.1. Grado de recepción:¹¹ son todas las aristas que convergen hacia el nodo en cuestión, y que proceden de otros nodos dentro de la red social.

⁹ Y que puede tener una representación gráfica determinada.

¹⁰ *Degree* en el original (traducción propia).

¹¹ *In-degree* en el original (traducción propia).

- 1.2. Grado de emisión:¹² son todas las aristas que parten desde el nodo que se esté analizando, hacia el resto de la red social.

En el caso de aristas dirigidas, $g(x) = \text{grado de recepción} + \text{grado de emisión}$.

2. Índices de centralidad: con base en Requena (1989), se refieren a la posición que cada nodo ocupa en función del resto de la red social a la que pertenece. Con base en estas mediciones, es posible inferir aspectos relacionales de los nodos, como su importancia y nivel de cercanía con los otros elementos pertenecientes a la red. Generalmente se calculan los siguientes parámetros, definidos a partir de Hansen *et al* (2011):

- 2.1. Intermediación:¹³ está dada por el número de nodos que un vértice en particular conecta indirectamente a través de sus vínculos directos. Cuando un nodo es un punto en común para conectar a una gran cantidad de nodos de la red (distintos cliques, por ejemplo), tiene un alto valor en esta medición.
- 2.2. Cercanía:¹⁴ mide el promedio de la distancia más corta entre los nodos de la red.
- 2.3. Centralidad de Eigenvector:¹⁵ mide la importancia relativa de un nodo dentro de la red a la que pertenece. Toma en consideración no sólo la cantidad de aristas que tiene un nodo, sino también las de los nodos con los que está asociado.

¹² *Out-degree* en el original (traducción propia).

¹³ *Betweenness* en el original (traducción propia).

¹⁴ *Closeness centrality* en el original (traducción propia).

¹⁵ *Eigenvector centrality* en el original (traducción propia).

3. Densidad de la red: se expresa como la proporción de las relaciones que una red determinada presenta, contra aquellas que potencialmente podría tener en total. En este sentido, Sanz (2003) sugiere que, en función de dicho valor, en ocasiones es posible analizar el grado de integración o cohesión que se encuentra en una estructura de esta clase.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha revisado, tanto la TRS, como el ARS, proporcionan un acercamiento teórico-metodológico en el que se destacan los aspectos relacionales que tienen lugar entre un conjunto determinado de entidades (nodos), que establecen algún tipo de relación entre sí (aristas). Con base en esta forma de llevar a cabo análisis sociales, queda claro que la interacción se establece como el punto de partida a partir del cual tiene lugar toda red social, por lo que la manera que se presenta, es un asunto de la mayor importancia al momento de problematizar el fenómeno en cuestión.

En el ámbito educativo, las posibles aplicaciones de esta perspectiva son muy diversas. Algunas de ellas pueden ser: la identificación de redes de colaboración al interior de grupos de estudiantes, el análisis de las configuraciones que se presentan en los sistemas de tutorías en alumnos de posgrado, la determinación de redes conceptuales implícitas en las referencias reportadas en los trabajos recepcionales de tesis de licenciatura, así como el estudio de flujos de información en la administración escolar; entre muchos otros. Sin embargo, es quizás desde la noción de *capital social*, que el estudio de estas estructuras relacionales adquiere una mayor pertinencia con relación a los entornos escolares, y que puede ser planteada a partir de la posibilidad de cada nodo, de extraer algún valor de su red de contactos.

No obstante estas posibilidades empíricas, es pertinente señalar algunos de los principales retos metodológicos que se enfrentan al llevar a cabo este acercamiento. Por un lado, se tiene que considerar la dificultad que en ocasiones implica el levantamiento de información relevante, es decir, que efectivamente ayude a la identificación de las redes sociales presentes en un fenómeno determinado. Dependiendo del caso, puede ser necesaria la aplicación de herramientas metodológicas complementarias, como observación participante, cuestionarios cerrados y/o entrevistas semiestructuradas.

En el caso de análisis de redes sociales en línea, es posible contar con herramientas como FollowerWonk para la identificación de nodos y aristas en Twitter, así como numerosas aplicaciones en Facebook, con este mismo propósito. En redes sociales de tamaño considerable, otro asunto a tener en cuenta, está dado por la capacidad de cómputo necesaria para llevar a cabo el análisis, a través de sistemas informáticos como NetDraw, NodeXL, NetMiner y Pajek. Con un equipo de cómputo personal de prestaciones promedio, el análisis de una red de cerca de 5,000 nodos, puede consumir entre seis y ocho horas por cada configuración que se requiera procesar, lo que reduce significativamente la interactividad presente en la mayor parte de dichas aplicaciones de análisis.

A pesar de estas dificultades metodológicas, el ARS brinda una posibilidad de aproximarse de manera objetiva y cuantificable, a la complejidad de todo fenómeno socio-relacional. Se trata de una mirada que permite entender la realidad, como el resultado de las interacciones establecidas en todos los órdenes de nuestra vida cotidiana.

REFERENCIAS

Libros

- Baym, N. (2011). Social Networks 2.0. En Consalvo, Mia y Charles Ess, *The Handbook of Internet Studies* (pp. 384-405). West Sussex, Inglaterra: Blackwell Publishing.
- Borgatti, S. "Mode Concepts in Social Network Analysis". *Encyclopedia of Complexity and System Science*.
- Borgatti, S; Mehra, A., Brass, D. y Labianca, G. (2009). Network Analysis in the Social Sciences. Vol. 323. No. 5916, febrero, pp. 892-895.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-25). Nueva York: Greenwood Press.
- Colleman, J. S. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital", En *The American Journal of Sociology*. Vol. 94 (pp. 95-120).
- Crovi, D. y López, R. (2009). *Redes sociales. Análisis y aplicaciones*. México: UNAM-Plaza y Valdés.
- Hansen, D.L., Shneiderman, B. y Smith, M.A. (2011). *Analyzing Social Media Networks with NodeXL*. Burlington, MA: Morgan Kaufmann.
- Krebs, V. (2000). "The Social Life of Routers. Applying Knowledge of Human Networks to the Design of Computer Networks". *The Internet Protocol Journal*, 3 (4), (pp. 14-25).
- Lahlou, S. (2008). "Identity, social status, privacy and face-keeping in digital society", *Social Science Information*. No. 47 (pp. 299-330). DOI: 10.1177/0539018408092575.

- Mitchell, J. C. (1974). "Social Networks". *Annual Review of Anthropology*, 3 (pp. 279-299). DOI 10.1146/annurev.an.03.100174.001431.
- Newman, M. E.J. (2010). *Networks, an introduction*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Requena Santos, F. (1989). "El concepto de red social". *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, No. 48 (pp. 137-152).
- Scott, J. (1991). *Social Network Analysis. A Handbook*. Londres: SAGE.
- Scott, J. y Carrington, P. (2011). *The SAGE Book of Social Network Analysis*. Londres: SAGE.
- Storberg-Walker, J. y Claire, G. (2007). "Social Networks as a Conceptual and Empirical Tool to Understand and "Do" HRD", *Advances in Developing Human Resources*, 9: 291, DOI: 10.1177/1523422306304071.
- Tsvetovat, M. y Kpuznetsov, A. (2011). *Social network analysis for startups*. Sebastopol, California: O'Reilly.
- Wasserman, S. y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis. Methods and applications*. Nueva York: Cambridge University Press.

Fuentes electrónicas

- Brandes, U. (2011). "A Faster Algorithm for Betweenness Centrality". *Journal of Mathematical Sociology*, 25 (2). Recuperado de <http://www.inf.uni-konstanz.de/algo/publications/b-fabc-01.pdf>

- Consenza, V. (2011). "World map of social networks". Recuperado el 22 de junio de 2011 <http://www.vincos.it/world-map-of-social-networks/>
- Engestrom, J. (2005). "Why some social network services work and others don't -Or: the case for object-centered sociality". Recuperado el 26 de junio de 2011 <http://www.zengestrom.com/blog/2005/04/why-some-social-network-services-work-and-others-dont-or-the-case-for-object-centered-sociality.html>
- Lozares, C. (1996). "La teoría de redes sociales". *Revista Papers*, 48. Recuperado el 10 de marzo de 2011 <http://webs2002.uab.es/antropologia/ars/paperscarlos.rtf>
- Molina, J. L. (2009). "Panorama de la investigación en redes sociales". *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 17 (11). Recuperado el 8 de noviembre de 2010 http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol17/vol17_11.pdf
- Putnam, R. (1995). "Bowling Alone: America's Declining Social Capital", *Journal of Democracy* vol. 6, núm. 1, enero. Recuperado el 24 de junio de 2011 <http://www.reachwithme.com/lit/bowlingalone.pdf>
- Sanz, L. (2003). "Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes", *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, No. 7, pp. 21-29. Recuperado el 21 de junio de 2011 <http://digital.csic.es/handle/10261/1569>
- Wellman, B. (2000). "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia". *Política y Sociedad*, No. 33. Recuperado el 24 de junio de 2011. <http://revistas.ucm.es/cps/11308001/articulos/POSO0000130011A.PDF>